This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

SAL
1661
4.3

WIDENER
HN LC61 B

3 2044 010 420 156

Digitized by Google

SA L1661.4.3

Harvard College Library

FROM THE FUND

FOR A

PROFESSORSHIP OF
LATIN-AMERICAN HISTORY AND
ECONOMICS

ESTABLISHED 1913

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

SALLL 1.4.3

Casa Editorial de Aguilar, Mendoza y Compañía.
ORIZABA.

1ª Entrega,

POESIAS DE Francisco Lopez Carvajal.

Precio, Un real.

VÉASE LA CUARTA PÁGINA.

ORIZABA.
TIPOGRAFIA POPULAR.—JUAN C. AGUILAR.
1887.

Digitized by Google

Digitized by Google

COLECCION DE POESIAS.

Digitized by Google

Digitized by Google

Aguilar, Mendoza y Compañía. Editores.

POESIAS

DE

Francisco López Carvajal.

ORIZABA.

Imprenta Popular. Juan C. Aguilar.

1887.

Digitized by Google

SAL 1661.4.3

HARVARD COLLEGE LIBRARY

SEP 11 1916

LATIN-AMERICAN
PROFESSORSHIP FUND.

Digitized by Google

DEDICATORIA.

Mis versos, hijos del pensamiento, son para tí, que reinas en él soberana.

Olvidado y apartado de todo los escribí: no pertenecen, pues, al mundo ante quien hoy se presentan.

De tu recuerdo sí que jamás he podido apartarme ni olvidarme.

El canto del combate como la estrofa de amor nacieron juntos bajo el mismo cielo en que brilla una sola estrella: tu imágen.

Su luz purísima, bañando mi alma, resplandece en las páginas de este libro.

Todo lo que pueda haber en él que no sea malo se debe al angel de mi poesía que eres tú.

A tí, pues, te lo consagro.

Digitized by Google

Digitized by Google

PRÓLOGO.

El AUTOR de estas poesías no las ofrece á sus lectores como muestras acabadas y perfectas de un ingenio extraordinario, sino como modestos ensayos de quien con grande y desinteresado amor, háse consagrado, en cuanto ocupaciones de otra índole se lo han permitido al culto de las letras. Seguramente por este motivo, más que por la sincera y antigua amistad que me profesa, con todo y ser esta tan grande, y estar lealmente correspondida, me ha elegido para que le presente al público, estampando al frente de sus versos unas cuantas líneas. Su elección me demuestra que no busca elogios desmedidos ni frases de estampilla; así como que no ha querido poner sus poesías, como le hubiera sido fácil, bajo el amparo de un nombre justamente afamado en la república literaria. Las modestas pretensiones del autor van de concierto con las más modestas todavía, y con más fundados motivos, del prologuista.

Pero entonces, dirán los que lean estos renglones, ¿para qué publicar lo que no merece ser leído? ¿No pudiera el Sr.

Digitized by Google

López Carvajal conservar sus versos en su cartera, ó cuando más leerlos en una reunión de amigos tan apocados de ánimo, tan poco afectos á la publicidad y tan escasos de númen como quien le ha escrito el prólogo? Aquí sería ocasión de decir como D. Quijote: tate, tate, folloncicos, que no hemos llegado á tanto.

Ni el Sr. López Carvajal cree que sus versos sean absolutamente malos, que entonces no los publicaría, ni el que esto escribe podía haber hecho de ellos semejante calificación, que en todo caso, sería contraria á la verdad.

El Sr. López Carvajal es poeta, esto es, está dotado de ingenio poético y lo ha cultivado con el esmero que le ha sido posible, atendidas sus circunstancias personales, aún abandonando estudios que habrían sido para él más provechosos; tiene además imaginación, sensibilidad y entusiasmo, y su gusto se ha depurado con la lectura de los buenos modelos. Con estos títulos, encontrándose en los primeros años de su vida, cuando hay motivos para esperar que su ingenio, maduro por el trascurso de algunos años, y la reflexión y el estudio, llegue á dar mejores frutos, se presenta al público, pidiéndole, no estruendosos é inmerecidos aplausos, sino generosos y razonables estímulos.

A pocos hombres ha sido dado conservar hasta en sus últimos años todo el vigor de su inteligencia, todo el ardor de su fantasía; pero también se cuentan muy pocos que desde sus principios hayan producido obras perfectas. Es un error lamentable el suponer que para ser buen poeta no se necesita estudio. En todas las producciones del arte entran como elementos indispensables para que sean perfectas, la inspiración y la reflexión. Sin la primera no es posible crear algo que sea durable; sin la segunda la obra quedaría inacabada; sería como la estátua fundida al calor de abrasadora llama; pero no pulimentada por la diestra lima del artista.

Digitized by Google

IX.

Lo mismo sucede en las obras poéticas. La poesía sin la inspiración cae en el prosaismo que corta los vuelos del ingenio y apaga el fuego de la fantasía; pero también sin reflexión, dejando sin tocarlos, los defectos de la concepción primera, no puede producir, de ordinario, sino grandes dislates, ó cuando menos, grandes faltas, que apenas si son tolerables en los poetas de primer orden, porque en ellos se ven compensadas con inimitables bellezas.

Cuando la obra se ha acabado, dice un escritor, ¿la reflexión no puede mostrarse en los poetas, después de la inspiración? En los afectos del alma más involuntarios, llega un momento en que, después de haber cedido, nos sentimos libres para examinarlos con el objeto de condenarlos ó absolverlos. ¿Por qué lo que es posible en las pasiones del corazón no lo sería en las pasiones de la inteligencia?

Aún el arte métrica, lo que pudiera tomarse como la parte puramente mecánica de la poesía, requiere grandes esfuerzos y no escaso trabajo. Testigo de ello Lafontaine, quien decía:

> Tandis que sous mes cheveux blancs
> Je *fabrique* á force de temps
> Des vers moins sensés que sa prose!

La palabra *fabrico* es gráfica. Expresa enérgicamente el esfuerzo, la labor, la voluntad.

De estas reflexiones se deduce que el que aspire al augusto nombre de poeta debe trabajar con afán y con *amor*, y trabajar largo tiempo, para llegar á la mayor altura á que pueda aspirar, según el vigor de su númen y las fuerzas de su ingenio. Si no lo hace, cúlpese á sí mismo por haber malogrado las dotes con que le adornó la naturaleza, que es ley de la inteligencia, como lo es de la vida, no fortificarse sino con el ejercicio y no alcanzar su pleno desarrollo sino al cabo

Digitized by Google

de cierto tiempo, y después de multiplicados, y tal vez, estériles ensayos.

Si por el contrario sus primeros trabajos revelan, á la par que dotes naturales, estudio, aplicación, asiduidad en el trabajo, aunque por otra parte no carezcan de defectos, quien así procede será merecedor de aplauso y digno de que una crítica juiciosa é imparcial le señale las faltas en que pueda haber incurrido, sin olvidar, y antes bien realzándolas para que el poeta cobre mayor aliento, y se encienda su entusiasmo, y crezca su amor al arte, y se aviven sus esperanzas de gloria, las bellezas y perfecciones que por ventura se encuentren en sus obras.

Todo ingenio poético, se desenvuelve, además, conforme á ciertas leyes á cuyo imperio no es lícito resistir. Ya se funden éstas en cualidades ingénitas del espíritu, ya dén origen á ellas, las circunstancias exteriores, ó sea que procedan de ambas causas á la vez, es cierto que cada hombre tiene una especial manera de concebir y de sentir, que es lo que constituye lo que pudiéramos llamar su fisonomía intelectual; así como es igualmente verdadero que las circunstancias que lo rodean, los estudios á que se dedica y aún las personas cuyo trato frecuenta, pueden servir ó para corregir sus defectos, ó para realzar sus perfecciones.

De aquí procede el que tengan tan grande importancia los primeros estudios, y que sean dignos de particular atención los primeros ensayos de un poeta. Unos y otros revelan no sólo sus mayores aptitudes para un género literario con relación á otro, sino también aquellas cualidades que conviene cultivar y las malas propensiones que se deben corregir.

Bien sé que, como decía Boileau, *todos los géneros son buenos menos el género tonto;* pero esto no quita nada á aquella regla, fundada en el buen sentido, que aconseja que cada

Digitized by Google

uno se dedique de preferencia á aquel género especial para el que tenga mayores aptitudes. El célebre dicho de la sabiduría antigua *nosce te ipsum*, dejaría de ser un precepto de filosofía universal si no pudiera aplicarse á todas las circunstancias y á todos los accidentes de la vida.

Atendiendo, pues, á estos motivos, considero útil y provechosa la publicación de las poesías á que este prólogo se refiere. Ella nos permite estudiar el desenvolvimiento del génio poético de su autor, en una de sus fases más interesantes, permitiéndonos al mismo tiempo conocer si han sido ó no acertados los primeros pasos que ha dado en la carrera de las letras. Encontrándose el autor en el pléno goce de su juventud, en esa edad dichosa de locas ambiciones y de ilusiones locas, en que el hombre todo lo juzga pequeño, porque todo lo compara á la inmensidad de sus deseos, el autor de los versos que hoy se dan á la estampa, ha sabido contener los vuelos de su fantasía; y en la elección de sus asuntos, y en la manera de tratarlos, ha sabido amoldar sus pensamientos á la severa regularidad de las formas y á las exigencias del lenguaje. Si en sus versos hay algunos defectos, no seré yo quien los señale, que al fin y al cabo ni me he propuesto hacer un juicio crítico, ni tengo la aptitud necesaria para ello.

He querido tan sólo decir, que en el corto número de poesías que publica el Sr. López Carvajal, y que debemos suponer las mejores entre las suyas, se nota la influencia saludable de sus buenos estudios anteriores, y una tendencia á la alta poesía, á la poesía erudita, no en el sentido que se ha dado á esta palabra contraponiéndola á la poesía popular, sino en su genuino y natural significado, esto es, poesía de estudio, de trabajo y de reflexión. Sólo el génio es verdaderamente expontáneo; pero el génio es un don que se ha concedido á muy pocos hombres sobre la tierra.

Sí, pues, el Sr. López Carvajal, resistiendo á la fatal co-

Digitized by Google

rriente que á todos nos arrastra, haciéndonos escribir, sin meditación ni estudio cuanto á las mientes se nos viene, ha sabido elegir y corregir sus trabajos; si ha sido sobrio, no sólo en la expresión, sino también en el pensamiento, no cansando nuestros oídos con esos gritos lastimeros que los poetas que no tienen otra cosa que decir arrancan á sus enronquecidas liras; si aún en la expresión del amor ha acertado en ser apasionado y tierno sin ser empalagoso; en una palabra, si hay en él grandeza y elevación en los pensamientos, corrección en la forma y propiedad en el lenguaje, creo que debemos recibir con aplauso estos sus primeros ensayos, y augurarle un brillante porvenir y un puesto honroso en la república de las letras.

He aquí por qué motivo, cediendo á las instancias de la amistad que tiene en mí algo de paternal, atendida la diferencia de edades y de condiciones, pero que por eso mismo es más viva—y tal vez, hasta parcial—me he prestado gustoso á escribir estos mal trazados renglones, que no tienen más objeto sino explicar los motivos por los cuales considero útil y conveniente esta publicación.

He explicado en ellos en qué sentido una obra, aún cuando no sea perfecta, merece publicarse, y he procurado demostrar al mismo tiempo, cómo el talento poético del Sr. López Carvajal parece irse desarrollando, conforme á sus propensiones naturales, sin dejarse llevar por las corrientes que arrastran á tantos ingenios malogrados, en medio de circunstancias que hasta hoy parecen haberle sido favorables.

Con esto creo haber desempeñado éste, para mi grato y difícil encargo, sino con el acierto que he deseado, al menos con la lealtad que de mí exige quien sin consultar la magnitud de mis fuerzas puso sobre mis hombros tan pesada carga.

Si más tiempo y vagar tuviera, citaría, en comprobación de mis asertos, algunas de las más bellas estrofas de las poe-

Digitized by Google

sías que este tomito encierra. Mas ¿para qué? ¿No van los lectores á juzgarlas por sí mismos?

Que lo abran y las lean, y si al terminar su lectura su juicio estuviere de acuerdo en el mío, ó si por acaso hallaren que por temor de parecer parcial, me he quedado corto en la alabanza, este juicio del público, que no el mío destituido de autoridad y de importancia, será el mejor galardón para el poeta.

Orizaba, Agosto 21 de 1887.

S. Moreno.

Digitized by Google

Digitized by Google

SOR JUANA INES DE LA CRUZ.

A Rogerio Hernandez Perez.

No es la nube pasagera
Que rauda surca el espacio,
No es el girón de topacio
Que esmaltó la azul esfera;
No el avecilla ligera
Que se pierde en giro vago,
Ni el melancólico halago
De pálido ensueño breve,
Ni el áura que agita leve
La superficie del lago.

Es más! Es la tradición
Que no sucumbe al olvido,
Es el fuego no extinguido
De sublime inspiración;

Digitized by Google

Es la solemne oración
Que brota el órgano austero,
Homenaje verdadero
Que al génio tributa el hombre,
Es....el eco de tu nombre
Que repite el mundo entero!

Lleno de indómito brío
Y en su entusiasmo gigante,
Hasta tí llega anhelante
Hoy, el pensamiento mío.
¿Quién detener pudo al río
Que se despeña con ira?....
Nadie! La mente ni aún mira,
Soñando con tu memoria,
Que para cantar su gloria
Se necesita tu lira.

Tu lira que en vago son
Melodiosa resonaba
Cuando el alma se elevaba
Hasta Dios en la oración;
La que cantó la ilusión
De ardorosa fantasía,
Dorada lira que un día,
Las mágicas cuerdas rotas,
Lanzaba aún dulces notas
Que el claustro repercutía.

¿Como de acorde salterio
El eco no se perdía
Tras la bóveda sombría

Digitized by Google

Del vetusto monasterio?
¿Cómo del génio al imperio,
En medio la turba ilusa,
De miserable reclusa
De orígen pobre y oscuro,
Y entre las sombras de un muro
Surgió la *Décima musa*?....

No lo sé; y por eso siento
Al contemplar tu grandeza,
Agitarse en mi cabeza
Soberano el pensamiento;
Conozco que el sentimiento
Del pecho á raudales brota,
Busco en mi lira una nota
Que sea digna de cantarte,
Y, pobre aún para admirarte,
Estalla la lira rota.

¿Qué valdrá la voz humana
Que en honor tuyo se eleva?
¿Qué, los cánticos que lleva
Ante tus plantas, Sor Juana,
Esa multitud profana
Pigmea para admirarte?....
Nada! Tu gloria es del arte,
Tu apoteósis fué tu muerte,
No hay amor para quererte,
No hay ojos con qué llorarte!

Digitized by Google

VERGISSMEINNIGHT.

(De Klöpstok.)

En el valle poético sembrado
De rosas y jazmines;
Hay un arroyo en cuyas aguas pintan
Las nubes sus matices;
Junto al añoso tronco que la hiedra
Con sus brazos oprime,
Mecida por las brisas pasageras
Que orean los pensiles,
La *myosotis* con el azul del cielo
Sus pétalos reviste.
Tu conoces el valle..... en aquel día
Jurándote amor firme,
Corté la flor azul cual tu pupila,
Y como mi alma, triste:
Al dártela con mano temblorosa:
"No me olvides"—te dije;
Y allá á lo léjos, murmurando el eco
Respondió: "¡No me olvides!"—

Digitized by Google

MISTERIO.

Como la onda parlera
Que pasa indiferente
Evapora su esencia transparente
Y reanima á la flor de la ribera;
Así pasó! Su acento deleitoso
Resonó como música á mi oído;
Como arrullo de pájaro escondido
Entre las *lelias* del juncar sombroso.
Fragancia penetrante de azucena
Que abre á la tarde su galano broche,
Mirar de cielo, irradiación serena
Del más puro lucero de la noche;
Así me pareció. Cruzó furtiva,
Como cruzan las auras veleidosas
Por el verde penacho de la palma,
Barriendo las hojuelas temblorosas
Y haciendo resonar más pura y viva
La lira de los sueños en el alma.
Fué beso melancólico y tardío
Del sol, en la región entumecida,

Digitized by Google

La ilusión que redime nuestra vida
De las garras de buitre del hastío;
Ideal del pensamiento,
Polvo de luz que en los espacios arde,
Evocación de misterioso acento
Y esperanzas de aurora en el momento
En que reinan las sombras de la tarde.
Nuevo alentar del corazón dormido;
Jardín en el desierto del olvido
Donde crece el laurel que inmortaliza
Y llueve perlas de cristal el riego....
Soplo de amor que aventa la ceniza
Y vivifica el extinguido fuego!

Digitized by Google

SUBTER NIVEM.

Fría como el sudario blanquecino
De la nevada escarcha
En que incierta la luna, reverbera
Caprichosos fantasmas,
Helada como el mármol, insensible
Al placer ó las lágrimas,
Altiva, indiferente, desdeñosa,
Dicen que tiene el alma.
Yo sólo sé que al contemplar sus ojos
De rizada pestaña,
Sorprendo á veces un fugaz destello
Tras la aparente calma;
Entonces me parece que se cubre
Bajo esa helada máscara,
Como bajo su sábana de nieve
Se envuelve la montaña;
Entonces me parece que escondido
Y en el fondo de su alma,
Duerme el fuego de amor como en aquella,
Bajo la nieve blanca,
Duerme en hondo letargo un mar hirviente
De abrasadora lava.

Digitized by Google

¡ISABEL!

Ojos RASGADOS de mirar de fuego,
Lábios que en faz morena,
Son la roja verbena
Cuando la esmalta aljofarino riego;
Rizado encaje, del esbelto cuello
En torno recogido
Y un jazmín solitario allá perdido
En las dormidas ondas del cabello.
Así la ví. Chispeantes las bugías
A torrentes lanzaban rayos de oro,
Y del piano sonoro
Brotaban cadenciosas melodías.
Era un cuadro de luz sin una sombra
El baile bullicioso,
Ella dejaba que su pié donoso
Resbalase ligero por la alfombra
Y mi mano estrechaba
Temblorosa su talle de palmera
Que esbelto se cimbraba
Al lánguido compás de una *habanera*.
Ondas de amor que surcan el ambiente
Cargado de perfumes, ritmo vago

Digitized by Google

De notas de pasión, que dulcemente
Vienen á suspirar en nuestra frente
Como la brisa en el cristal del lago;
Si fué una realidad, si en loco empeño,
No os forjó mi delirio caprichoso,
Bendita realidad! Y si fué un sueño....
Qué sueño tan hermoso!

Digitized by Google

POESIA.

Leída en el aniversario de la colocación de un cuadro de la Virgen en el salón de la Sociedad de "Socorros Mútuos", de Orizaba.

Venga el pájaro canoro
De la selva tropical
Y en mi lira de cristal
Vibre su arpegio sonoro;
Suspiren las cuerdas de oro
Como la brisa en el mar,
Hoy que vengo á levantar
Mi cántico estremecido
Bajo el cielo bendecido
De mi patria y de mi hogar.

No en espacio sin celajes,
Sin luz y sin arrebol,
Brilla moribundo el sol
Fingiendo negros paisajes;
No son los cantos salvajes
De la falanje guerrera,
Ni es la nota lastimera
De miserable orfandad
Que resuena en la heredad
De agostada sementera.

Digitized by Google

Es el himno de consuelo
De ritmo donoso y varie
Que resonó en el Calvario
Cuando brotó desde el cielo;
A tí que calmas el duelo,
Angel de amor y de abrigo
Que al extraño llama amigo,
Que llama al amigo, hermano
Y á todos tiende la mano,
Caridad: ya te bendigo!

Hijos dolientes sin madre
Que ora dais treguas al lloro,
Virgen de cabellos de oro
Viuda triste, anciano padre;
Aunque las almas taladre
El llanto del duelo en pos,
Acudid de dos en dos
Y entonad preces sencillas,
Agrupados de rodillas
Ante la madre de Dios.

Allá en la nave cristiana
De gótica catedral
En fervoroso raudal
Corre la oración humana;
Junto al ara soberana
Arde el incienso bendito,
Y esos cantos y ese grito
Que prorrumpe el pecador
Son el gigante clamor
Del hombre hácia el infinito.

Digitized by Google

Un templo también alzais
Y aquí arde incienso también,
Y ese templo es el sostén
Del mundo que levantais;
Sois *fides* los que escuchais,
Es *oración* la voz mía,
Hay cantos y hay armonía,
Y además allí colgado
Miro un cuadro venerado
Con la imagen de María.

Ondas de azul y de armiño
Se mecen en su ropaje
Como pálido celaje
En los cielos del cariño;
Ella aquí, más allá el niño
Que sacó de la orfandad.
¡Bello conjunto en verdad,
Conjunto armonioso y raro:
La Virgen del desamparo
Cubriendo á la Caridad!

Venid al recinto austero
Cuando desmaya la tarde,
Al pié del ara donde arde
Perfumado pebetero;
Caed de hinojos primero
De la fé bajo el imperio,
Y con piadoso misterio,
Marchitad en el altar
Las flores que han de alfombrar
Vuestro humilde cementerio.

Digitized by Google

Y aquellos que habeis sufrido,
Bendecid en santo coro
La mano que enjuga el lloro
Que los ojos han vertido;
No deis jamás al olvido
Que ella, rasgando el capuz
De sombras, os dió la luz,
Y que esa es la misma mano
Que enjugara al Dios humano
Cuando espiraba en la Cruz.

Digitized by Google

ÆRE PERENNIUS.

A Ipandro Acaico.

Dáme la sombra del laurel acerbo
Que gime á la ventisca
Y la hojarasca que desecha el serbo
Por donde el Pó sus márgenes enrisca;
Dáme el amor de aquella luz ardiente
Del cielo azul adonde Aténas mira
Y esa brisa de olores que suspira
Un suspiro de amor sobre la frente.
Venga á mi plectro el aire
De la antigua canción, y más amenos
Me serán y más ricos de donaire
Los tonos de los cánticos helenos.
Dáme, oh bardo, las flores amarillas
De color de lo viejo .....
No quiero manto azul ni campanillas,
Colgados, por mirarse en un espejo,
Del raudal de mi edad en las orillas.
Mis sueños son de ayer: quiero el idilio
Y no la estrofa femenil moderna;

Digitized by Google

Quiero ensayar un canto en que se cierna
La inspiración excelsa de Virgilio,
Más que los opulentos alijares
Que miran á la vega,
Hartos de azulejados alminares
En que arábiga pompa se despliega;
Más que el palacio señorial brillante
De pórtico esculpido en mármol rudo
Y más que la riqueza deslumbrante
De columnas, blasón, clave y escudo;
Amo las ruinas de la sábia Grecia,
De Lacio en las campiñas, la casuca
Que de los tiempos el rigor desprecia,
La cornisa en que el ave se acurruca,
El roto capitel de hojas de acanto
Y la rota cariátide en que crece
La parietaria con el mirto santo,
Que así al favonio mece
La verde cabellera,
Como se me parece
De un yelmo de granito la cimera.

La patria del recuerdo, aquella tierra
Que en cerco de colinas
A la Roma de Césares encierra,
Me habla con la belleza de las ruinas.
La espléndida comarca
Que guarda de hermosura y de poesía
Lo que la mente á comprender no abarca;
Aquella en que solía,
Con lira griega de melíflua notas,
Vibrar de Homero el épico lenguaje,

Digitized by Google

Que hoy apaga el clamor de las gaviotas
Y acorde al mar con su rumor salvaje,
Me arrebata á los mundos del ensueño,
Y ese país de los misterios dueño,
El Egipto teócrata, sapiente,
Que sembró el arenal yermo y tranquilo
De montañas del arte, cuya frente
Aún se refleja en el remoto Nilo;
Que en Heliópolis, templos hizo un día
Al sol que veneraba el íbis santo,
Ese Egipto... ¡A qué ideales de armonía,
Arrastra al alma con su eterno encanto!
¡Que vagos que se antojan al poeta
Y qué bellos también los carrizales
De verde plumazón que el aire inquieta!
¡Qué altivos cabe el monte los cedrales!
¡Qué lleno de memorias ese suelo
Del ancha Galilea,
Y quien nos diera contemplar su cielo
Cuando, al perderse, Sirio centellea
Trás el ágria corona del Carmelo!
¡Valles de Sión! os sueño y me figuro
Que vienen á mi plectro en torbellino
Las brisas del Cedrón torvo y oscuro.
Del olivar divino
Siento venir aromas tempraneros
Y cual turbión de viejos ruiseñores
Que arrancó de olorosos balsameros
El vendabal de los pasados días,
Vienen á mi laud, pensando en veros,
Los gemidos del arpa de Isaías.

Digitized by Google

¡Oh númen! si tu aliento soberano,
Nuevo Edipo ludibrio de la Esfinge,
Hallase de la forma el mudo arcano!
¡Si hablara el lábio lo que el númen finge,
Mi acento fuera catarata hirviente,
Luz sideral, fragancia de jardines,
Carmen donde las alas del ambiente
Se impregnasen de lirios y jazmines!

....

Así no es! Atónito me pierdo
En los sueños de ayer; mi fantasía
Yerra callada, estéril y sin guía
Por la extensión inmensa del recuerdo.
Caen sus hojuelas como nieve en copos,
Penden sus flores que la brisa orea,
Si quier vueltas al sol como heliotropos,
Lejanas del amor de sus penates. . .
¡Tal hacen columpiar el arpa hebrea
Los sauces pensativos del Eufrates!

Digitized by Google

FAR FROM.

Cual suele rezagada golondrina
Que la crudeza del invierno duro
Ni conmueve ni arredra,
Tornar á su morada peregrina
Colgada en las parásitas del muro
Y oculta entre la yedra;
Así tornan al alma entumecida
De la ausencia entre el hielo,
Las memorias más gratas de la vida,
Pájaros que emigraron á otro suelo
Donde el amor se anida
Y que hoy, sin miedo al frío,
Acuden á su hogar, al pecho mío.
No sobre agrestes peñas
Alzará el almez sus verdes hojas,
Ni crecerán entre espinosas breñas
Gardenias blancas y camelias rojas;
Pero á la sombra dulce que les presta
El tibio invernadero
En la abrasada siesta,
Bien pueden entreabrir su flor enhiesta

Digitized by Google

Las madreselvas del amor primero.
Y no importa que el fuego de unos ojos
En que mi vista se recreara un día,
No les dé su calor, ni su alegría
Les dé la aurora de tus lábios rojos;
No por eso te olvido: tras los velos
Que flotan en los cielos
De la ausencia, mi anhelo te presiente,
Que espejo de recuerdos es la mente
Y en él te miro siempre, mi paloma,
Como el lirio vé al sol, cuando se asoma
Al cristal tembloroso de la fuente.

Digitized by Google

PÁGINA SUELTA.

....Estabas como nunca! Magestuosa
Tu hermosura de diosa
Triunfaba en el salón donde lucías,
Por eso te admiré. Era tu frente
De nieve por lo pálida; indecisa
Alborada tu tez fresca y luciente,
Relámpagos de fuego tu sonrisa.
Busto de Vénus era el busto airoso
Que en vuelo caprichoso
Idealizaba la opulenta falda;
La luz de tu mirar celeste efluvio,
Y eran rayos de sol sobre tu espalda
Las hebras sueltas del cabello rúbio.
No ya la virgen mora
De oscura tez y de mirada viva,
Ni la indiana beldad provocadora
De boca de coral roja y lasciva
Son el sueño de amor porque delira
Mi mente arrebatada;

Digitized by Google

Que para dar calor á una mirada
Como mi anhelo eterno la suspira,
Como mi alma la siente
Dentro del pecho incierto,
No tiene ardor el Trópico candente
Ni fuego las arenas del desierto!
Más ardiente en tus manos nacaradas
Corre la sangre oculta
A traves de esas venas azuladas
Que estremece y abulta;
Más ardiente en las níveas cordilleras
La lava hirviente y sorda
En titánica lucha se desborda,
Son del Artico mar en las riberas
Más ardientes los rayos del rey astro
Cuando al helado septentrion combate,
Y es más ardiente el corazón que late
Debajo de tu seno de alabastro.
Así te quiero yo, dulce, rosada,
Cual magnolia de invierno trasplantada
Al carmen silencioso en el estío;
Que, si en letargo frío,
No alentase tu sér fuego ni vida,
Como la estátua yerta
En pentélico mármol esculpida,
Al soplo de un amor que enciende y crea
Yo le diré á tu corazón: despierta!
Cual otro Pigmalion á Galatea.

Digitized by Google

EN ORIZABA.

Leída en la primera velada de la Lonja.

Canta con voces rugientes
El huracán, cuando aventa
En la desecha tormenta
El mar contra las rompientes;
El aire, en notas dolientes,
Modula extraña canción,
Ya solloce del panteón
Entre las criptas oscuras,
Ya brame en las hendiduras
Del grietado torreón.

El ronco grito que abruma
En la hirviente catarata,
Cuando sus crenchas desata
Sobre un abismo de espuma;
Y esos ecos en la bruma,

Digitized by Google

Y el murmullo halagador
Del arroyo bullidor
¿Qué son, sino las dormidas
Armonías desprendidas
De la lira del Criador?.....

En las fatigadas horas,
Vibrando ardor el estío,
Cabe el remanso del río,
Trinan las aves canoras,
Entre juncias cimbradoras
Y mirtos de dulce miel;
Por eso en sordo rabel,
Canta el poeta con voz grave,
Porque el poeta es un ave
Y esta tierra es un vergel.

Que aquí, debajo de un cielo
Que recaman las estrellas
Alientan mujeres bellas,
Flores ricas de este suelo.
Dios, con recreador anhelo,
Sembró estas flores que son
Orgullo y admiración,
Y para avivar antojos
Puso Dios fuego en sus ojos
Y fuego en su corazón.

Miro brillar *azucenas*
De nácar, en esa frente
Que doblega lentamente
El aquilón de las penas;

Digitized by Google

En la tez *lirio* y *verbenas*
Se unen con tinta indecisa,
Ténue rocío en la risa
Y entre los lábios enclavos
Miro *tulipanes* presos
En la red de una sonrisa.

Rosa es, la niña temprana
Que despierta en su capullo
Bajo el virginal arrullo
Del aura de la mañana;
Antes de abrirse lozana,
Ha querido Dios que sea
La alborada que recrea
Las horas de un padre amado
O el rayo de sol dorado
Que en la alfombra juguetea.

Después, es el delicado
Ramillete de *azahar*
Que perfuma en el hogar
Y deslumbra en el estrado;
Y es *floripondio* nevado
De macilento color
Esa mártir del dolor,
La madre santa, la esposa
Que se inclina cariñosa
Sobre el hijo de su amor.

¡Bardos de la juventud
Que aquí posásteis el vuelo:

Digitized by Google

Derramad en este suelo
De hermosura y de virtud,
Un arpegio del laud,
Un lauro de vuestra sién;
Y las brisas del edén
Que bañan índicos mares
Repitan vuestros cantares
Y mis cantares también!

Digitized by Google

A ATENAS DE LA FUENTE.

Señora, de tus lares
Las playas abrasadas
Abandonaste un día
En brazos de la mar,
Y, como el sol radiantes,
Hoy bañan tus miradas
Las vírgenes florestas
De mi bendito hogar.

Abandonaste el nido
Colgado entre palmeras,
Paloma de alas blancas
Y lábios de rubí;
Y por venir á Anáhuac,
Dejaste las riberas
Que ciñen de esmeralda
Al claro Yumurí.

Digitized by Google

No apague tus gorgeos
La amarga nostalgia
Que avivan los recuerdos
Del apartado Edén;
Ni su crespón empañe
La paz y la alegría,
Sobre el dormido cielo
De tu nevada sién.

Entone el avecilla
Su cántico sonoro,
Aunque la arrastren léjos
Del árbol de su amor;
Si el arpa de tus sueños
Aún tiene notas de oro,
No brote de sus cuerdas
El llanto del dolor.

Conmigo ven al bosque
De entretegidas lianas
En donde los cocuyos
A refugiarse van,
Y allí verás mecerse
Clemátides tempranas
Junto al erguido tronco
Del rojo tulipán;

Verás allí colgando
Parásitas ligeras
En las nudosas ramas
De roble y abedul;

Digitized by Google

Junto á la roca parda
Caléndulas rastreras,
Y allí verás nenúfares
Sobre el arroyo azul.

No extrañarás, Atenas,
La claridad febea
Que esmalta los celajes
Del cielo tropical,
Ni el soplo de la brisa
Que apenas balancea
En la arborosa siesta
Las mieses del trigal.

Que aquí como en tu patria,
Mil ninfas soberanas
Discurren por las grutas
De artístico vergel,
Y entre salvajes frondas
Las náyades indianas,
En el sereno lago
Se bañan en tropel.

La espléndida sultana
Del Golfo rumoroso
Que arrastra en las arenas
Las plumas del alción,
Te acoge en su regazo
Con pecho cariñoso,
Mis voces son su arrullo
Sus notas mi canción.

Digitized by Google

No dejes por tu nido
Colgado entre palmeras
El nido pasajero
Que te formaste aquí,
Y olvida en tus anhelos
Las fértiles riberas
Que ciñen de esmeralda
Al claro Yumurí.

Digitized by Google

A UNA ARTISTA.

De ATLANTE en el turbio seno
Onda crespa se levanta,
Que hace crecer y agiganta
Huracán de alientos lleno;
Remeda la voz del trueno
Con su salvaje canción,
Y poco á poco su son
Se apaga, hasta que calmada
Muere en la arena abrasada
Ó en las quiebras del peñón.

Tal la turba delirante,
Mar que el entusiasmo agita,
En atronadora grita
Prorrumpe de tí delante;
Ola es que asorda un instante
De este recinto al través,
Estalla, vibra y después
Con decreciente murmullo,
Mansa ya como un arrullo
Viene á morir á tus piés.

Digitized by Google

No suene débil é inerte,
Hoy que al talento enaltace,
Mi acento que se enardece
Siempre á la gloria despierto!....
Brote azahares el huerto,
Perlas brote el azahar,
Y mi cítara al vibrar
Desprenda flores perladas
Que lleguen á tí arrastradas
Por las ondas de ese mar.

Digitized by Google

Ilusión,

AL crepúsculo rosado,
Tu mariposa azul tienda su vuelo
Por las frondas del huerto perfumado;
De plata y terciopelo
Sus alas que el aljófar abrillanta,
Trémulas plegue al fin de su cariño,
Regando en polvo leve
Sobre el raso de nardo alabastrino
Perlas de luz en pétalos de nieve.
Es tiempo ya, ilusión, de que las notas
Que al arpa del amor robó tu anhelo,
Vibrando estremecidas por la brisa
Con blando retornelo,
Lleguen á ser la cántiga indecisa
Que lleve mis suspiros y mi pena
A la mujer que adoro,
A esa paloma de alas de azucena
Que el sol acarició con besos de oro.
Si palpita encendida

Digitized by Google

Virgen pasión que el inocente anida,
En vano es pretender ahogar su vida
Ni oponer á su ardor estéril valla.
Ya es tiempo, mi ilusión! Más tarde, acaso
El astro, sin nacer á la alborada,
Toque las yertas brumas de su ocaso;
Entonces, encentada
El ala frágil que agitó su brío,
Sin brillo rodará, triste y ajada,
La mariposa azul de tu albedrío.

Digitized by Google

GRECIA.

(Al doctor Mendizábal.)

Levanta, PENSAMIENTO,
Tu vuelo de condor arrebatado;
En la región del viento
Ciérnete audaz, traspón alto collado
Y gigante volcán; cruza llanuras
Y valles y torrentes y cascadas
Perdido en las alturas,
Y teniendo por sólio las calladas
Ondas del mar sereno del vacío,
A tus plantas rebramen encrespadas
Las ondas del Atlántico bravío.
Tú vuela más allá; del Helesponto
Llega al Pindo que junto al Negroponto
Dilata su serpiente de colinas,
Sobre los campos de la antigua Helada
Y como ave cansada,
Deténte á reposar sobre sus ruinas.

Digitized by Google

Grecia, maga de Oriente,
En dónde estás? Los ojos del viajero
Que hoy huella los plantíos de tus viñas,
Buscan en vano en tu marchita frente
El atavío guerrero
Y el laurel de tus fértiles campiñas.
¿Sonó acaso la hora,
Oh madre del saber, de que ya inertes
Tus miembros antes fuertes
Los ciña la cadena,
Ó, abrumada de gloria,
Ruedes ya sobre el polvo de la historia
Como rueda el atleta por la arena?....
Ah! yo te ví en mis sueños de poeta
Reclinada en tus prados de esmeralda
Que el Adriático baña rumoroso;
Y en la histórica falda
Del Olimpo sagrado y deleitoso
Que bordan terebintos y castaños,
Ví fulgurar tu sol esplendoroso
A través de la bruma de los años.
Me finjo tus grandezas y tu pompa,
Aún me parece que oigo de la trompa
Tirtéica el rudo són, y de tu lira
De ébano, suspirar las dulces notas,
Como el viento suspira
En la serena márgen del Eurotas.
Me llevan los recuerdos
Al manantial oculto de Helicona,
Y en la espléndida zona

Digitized by Google

Que ardiente el sol meridional caldea,
Doquier tienda su vuelo el pensamiento,
Miro escombros nomás; la misma tea
Tornó en cenizas Foro y monumento;
Ruinas desiertas hoy, donde tan sólo
Graznan las aves y se queja el viento....
¿Dónde está el Parthenón, recinto austero
En que la estrella mágica del arte
Lanzara al mundo el resplandor primero?
Dónde el templo de Marte?
Dónde el vasto anfiteatro, el coliseo?
Madre Aténas ¿en dónde está tu historia?
¿Es este mismo sol el sol de gloria
Que iluminó la patria de Téseo?
Vestigios nada más; yedra invasora
Corona altiva el capitel truncado,
Y crece junto del laurel sagrado
La rúbia mies de espiga cimbradora.
Pámpanos verdes y jugosas vides
Esmaltan con su fruto trasparente
El mismo suelo que manchó en las lides
Del guerrero feroz la sangre ardiente.
Las hierbas del olvido
El templo cercan ya y con rudos lazos
Invaden la heredad, la torre, el foso,
Ah, Grecia, nuestro siglo es un coloso
Que sofoca á tu siglo entre sus brazos!

Ya en el cármen secreto
No se ven los dulcísimos panales
Que labran las abejas del Hymetho;

Digitized by Google

Del Chipre los raudales,
Mintiendo espuma en perlas de topacio;
Antes se pierden en el turbio Atlante,
Que dilatar su curso envilecido
Hasta el palacio de oro y de diamante
De la reina de Páfos y de Gnido.
No son las mismas aves,
Remedo vago del castálio coro,
Las que dan en tu selva trinos suaves;
Roto el laud sonoro
Del Troyano cantor (1), vaga perdido
El eco de su voz por tus montañas,
Y rueda confundido
Con el grito del buitre en las cabañas
O lá voz estridente
Del siniestro chacal, en noche oscura,
Que sigue á rastras con clamor doliente
Las huellas de ignorada sepultura.
Ya no eres tú la espléndida matrona
Que amamantó en su seno poderoso
Al tétrico coloso (2)
Que el mundo subyugó de zona á zona;
Ni eres la patria de Solón. De Atenas
Sólo el nombre quedó; torvas deidades
Ciñeron su muralla de cadenas.
¿En dónde están Leonides y Alcibiades,
Y Arístides el justo y sábio Esquilo?
¿En dónde está el valor del espartano,
Y en dónde está la tea

(1) Homero.
(2) Alejandro.

Digitized by Google

Con que encendiste por tu propia mano
La luz de Salamina y de Platea?....
Apenas si rompiendo las centurias,
Oigo vibrar como eco del pasado
De Kanaris la voz; ronco su acento
Semeja un alarido dilatado
Que puebla el mundo en el corcel del viento.
Como soplo de ardor hierve un momento
En sus venas la sangre de Tirteo
Y tus hijos el épico combate
De Maratón remedan
Y muertos—no vencidos—al fin ruedan.

Pero sombra nomás, recuerdos fieles
Son que á la mente el corazón inspira;
Están enmohecidos tus broqueles
Y están rotas las cuerdas de tu lira.
Impura cortesana,
Muelle, enervada, sin valor ni brío
Derramas tu belleza soberana
En la fuente insondable del hastío.
Aires de luto besan tus guedejas
Y acarician tu frente envilecida.
¿Será que en torpes quejas
Nomás querelles tu dolor á sólas
Sin agitar con récia sacudida
Del Negro mar las turbulentas olas?
No! La raza bendita
No ha muerto aún; dormita
Como las fieras que la fuerza doma;
Rujen las hordas bárbaras de Atila

Digitized by Google

A las puertas de Roma;
No ya inerte y tranquila
Debes quedar; con brazo poderoso
Sacude el yugo que tu fé doblega;
Ya en insólita brega
Tus hermanas combaten al coloso.
Tú faltas nada más. Grito de guerra,
Que del Pirene al Cáucaso bravío
Estalla y se agiganta,
Te reclama á la lid. Grecia, levanta!

Digitized by Google

Á SOFÍA ALVERÁ.

En la representación de "Crisálida y Mariposa."

Sofía; NARDOS y lirios
Del vergel orizabeño
Para las trenzas sedosas
De tu dorado cabello,
Crisálida de otras tierras
Mariposa de este suelo
Que rompió al sol su capullo
Allá en los campos iberos
Y que las marinas brisas
Entre sus alas trajeron
Para que fuese la reina
Soberana del proscenio;
Para tu frente mis flores,
Para tu álbum mis recuerdos,
Y los nardos y los lirios
Del vergel orizabeño,
Para las trenzas sedosas
De tu dorado cabello.

Digitized by Google

CAPELLA. (1)

EN EL MAR.

Se enciende el mar á lo lejos
y el horizonte llamea;
cárdena la luz febea
dá sus últimos reflejos;

El hada negra sepulta
en sombras el hemisferio;
á poco en dulce misterio
la playa se nos oculta;

Sólo tú en el éter vago
luces ya, ténue indecisa,
sobre el golfo que la brisa
altera con manso halago,

(1) Estrella ALFA de la constelación del Cochero, situada en la dirección prolongada de la cola de la Osa Menor.

Digitized by Google

Capella, en la llama fría
que tu ígneo foco cintila,
veo luz de esa pupila
que fué espejo de la mía.

Un tiempo, entre arrobadoras
ilusiones, á tu abrigo,
sólos ella y yo contigo,
ráudas pasando las horas,

Te mirábamos los dos
solitaria allá perdida,
como á perla desprendida
de la corona de Dios.

Hoy que mi bien es lejano;
desde el combatido leño,
pienso que soñaba el sueño
de una noche de verano.

Y tú sólo me recuerdas
cual son de extinguida nota
el ¡adios! que intenso brota
del alma, heridas sus cuerdas;

Algo que pasa y semeja
una hoja del torbellino,
la estela que el barco deja
ó la fugitiva queja
de algún pájaro marino.

Digitized by Google

¡Oh! vuelva yo como entonces
desde su regazo á verte;
juntos hasta que la muerte
rompa del vivir los gonces;

No cuando te miro á sólas
me dés tu fulgor postrero
aquí entre el bramido fiero
de las turbulentas olas.

Allá, en el huerto escondido,
rompiendo el alba su encaje,
vé á morir entre el follaje
en donde colgué mi nido;

No perdidos en el cielo
tras el nublado capuz;
entre el cendal de su pelo
quiero que mueran de celo
los fulgores de tu luz.

Digitized by Google

AL ATOYAC.

SONETO.

De inspiración en pos, rica y galana,
Llego á tu márgen, sonoroso río,
Que ayer ciñeran de verdor sombrío
La ceiba agreste y la musgosa liana;
Caduca pompa de vejez temprana
Deja en tus frondas inclemente estío.
Antes que bóreas con aliento frío
Hiera y marchite su esplendor mañana.
Por valle oscuro y peñascal fragoso,
Hirviendo espumas, corres á perderte,
Gárrulo á veces, otras silencioso,
En el mar ignorado de tu muerte;
Fugaz como tu curso caprichoso
No corre nuestra vida de otra suerte.

Digitized by Google

LUZ!

Para el álbum de la Srita. Luz Landero.

Para que surjan brotes juveniles
Del tallo de enfermiza madreselva
Es fuerza que á besarla otra vez vuelva
El céfiro—galán de los pensiles.—
Para que pueda el trovador cansado
Que en el cármen selvoso
Dejó el laud perdido y olvidado
Entre abrojales y ásperos carrizos,
De nuevo alzar su canto sonoroso
Es preciso un conjuro: tus hechizos!
Virtud, gracia, talento, gallardía,
¿Cuál conjuro mejor? ¿que otro amuleto
Si desata sus mares poesía
A una palabra sóla de tu boca
Como el raudal secreto
Que hizo Moisés brotar de estéril roca?

Digitized by Google

Por eso robar puedo
Trinos de no ensayados ruiseñores
Para cantarte á tí quedo, muy quedo,
Y decirte al oído: "Aquestas flores,
Marchitas antes, perfumadas hora,
Que mi homenaje á tu beldad presenta,
Te deben sus perfumes y colores,
Porque eres *Luz*, señora,
Que á la misma del sol le causa afrenta.

Digitized by Google

INMORTALES.

Rojo clavel y pálida violeta
Pobres de aroma ya y de lozanía,
Aún guardais la emanación secreta
De pureza, del pecho que os envía.

Vivísteis de unas trenzas en el nido,
Noche por negras, noche por lo bellas!
Jamás veré vuestro frescor perdido,
Que no pierden su fuego las estrellas!

Desprendidas de allí, en el alma mía,
Sagrado albergue, tíbio invernadero,
Por siempre guardareis la gallardía
Y los perfumes del botón primero.

Otras flores quizá en horas nocturnas,
Engarzadas en rico ramillete,
Impregnarán de esencias el retrete,
Agotando la sávia de sus urnas;

Digitized by Google

Vosotras no! La vida que os sostiene
La infunde el sol de su pupila intensa,
Sol de amorosa luz, de luz inmensa,
Que á disipar mis amarguras viene.

Quedad ocultas cabe el pecho mío;
No secará su arder vuestra corola;
El amor que lo inunda es una ola
Que salpica las flores de rocío.

No os aparteis de su hospedoso abrigo
Que os dá perenne y dulce primavera;
A mi lado quedad y cuando muera
Acaso moriréis; pero conmigo!

Digitized by Google

STELLA!

(A Rafael Delgado.)

Niebla que el sol tornasola,
Cisne de cándida pluma
Que va rizando la espuma
Cuando se mece en la ola;
Garza que vagando sóla
Por el celeste palacio
Matiza con el topacio
Sus alas de blanca nieve,
Celaje de oro que leve
Va flotando en el espacio.

¿Por qué en veleidoso giro
Se evapora vuestro halago
Como la estela en el lago,
Como el eco de un suspiro?

Digitized by Google

Si entre mis sueños os miro,
Imágen de la ilusión,
¿Por qué el furioso aquilón
De mis tormentas bravías
Arrastró las alegrías
De mi pobre corazón?....

Ay! En el valle florido
A la sombra del boscaje
Aves de blanco plumaje
Acuden á hacer su nido,
Y del pecho envejecido
En el solitario hogar
Se ha venido á refugiar
Tu memoria peregrina,
Como parda golondrina
En carcomido sillar.

Esa es la luz temblorosa
Que hoy alumbra mi santuario,
El perfumado incensario,
Mi lámpara misteriosa;
Tú, el aroma de una rosa
Cuya embalsamada esencia
Presta sér á mi existencia;
Alma de otra alma que es mía
Y que á un tiempo es mi alegría,
Mi luz y sóla creencia.

Digitized by Google

¡Y te quejas, inocente,
Porque temes desengaños
Cuando lucen veintiún años
Sobre tu virgínea frente!....
Ay! tu candor no presiente,
Luz que mi estrella refleja,
Que ante el tiempo que no ceja
Vivir no es *haber vivido*,
Vivir es *haber sentido*,
Por eso mi alma es ya vieja....

Mira: el impetuoso alud
Los árboles desencaja,
El llano es una mortaja,
El barranco un ataud;
El ciprés, sordo laud,
Canta al mecerse el estrago
Y á este són lúgubre y vago
No se unen en la mañana
Ni el eco de la campana,
Ni los rumores del lago.

Abate el cierzo sutil
Los carámbanos helados
Que se extienden derrumbados
Sobre el risueño pensil;
Las amapolas de Abril
Que la escarcha desbarata,
Truecan su manto escarlata
En pálida vestidura
Y el sol de invierno fulgura
Sobre una alfombra de plata....

Digitized by Google

Tú no has de ser la primera
En la vida del olvido.....
Vendrá mi invierno aterido
Sin morir tu primavera;
También mi feráz pradera
La secará el alquilón
Y así verá tu razón
Que el sol de tus alegrías
Alumbra en postreros días
Las nieves de mi ilusión.

Digitized by Google

ELEGIA.

Por la memoria del Dr. Gustavo Ruiz y Sandoval, en la velada fúnebre que la Sociedad médica "Pedro Escobedo" le consagra.

Sunt lacrymæ rerum

VIRGILIO.

Vengo aquí cual vosotros descubierto,
Huraño el rostro, la cerviz corvada,
Con mano mal segura y agitada,
Con ademán incierto,
Y el alma en garras del dolor cautiva
A colocar mi pobre siempreviva,
Debajo de una cruz y sobre un muerto.
El corazón me trae,
Su fé y su ardor son á mi pecho ayuda
Cuando el vigor decae;
No desoigais mi voz por torpe ó ruda,
Que en pos de un deber santo
Como vosotros vengo,

Digitized by Google

Como á vosotros me sofoca el llanto
Y cual vosotros mi llorar contengo.
Dios lo quiere! Es su ley. En un momento
De la nada arrancamos
Y á la nada tornamos;
Como bajel abandonado al viento
Nuestro existir navega.
¡Pobre bajel que en la tormenta brega
Y á quien las ondas mismas
Que saben sostenerlo y conducirlo;
Cuando su ronca voz desate el trueno
Esas mismas habrán de sumergirlo
En la salobre cripta de su seno!
El ponzoñoso gérmen
Que en letal podredumbre alienta insano,
Los átomos que duermen
En las hediondas aguas del pantano;
La brisa impura que del turbio Ganges
En cieno y fetidez sus alas baña
Y con soplo traidor la muerte entraña,
Hieran, Señor, al réprobo, al impío,
Y en la sagrada viña, tu albedrío
Deje la mies y corte la zizaña .....
....
Qué cambio! Ayer la vida
Circulaba potente
En la serena y pensadora frente
Que exangüe vemos ya y descolorida;
Ayer, el vivo anhelo
De su existir, entre la ciencia augusta

Digitized by Google

Y la amistad partió con noble celo,
Y ahora en digna justa
La amistad y la ciencia confundidas
Luchan por colocar ante la fosa
La corona inmortal de los recuerdos
Que de hoy más dormirá sobre su losa.
¡Oh! cálle mi alma el plañidero acento,
Su penetrante són el arpa cálle
Y en el ciprés enfermo, polvoriento,
Suspensa quede y de dolor estalle
Cuando en las noches la sacuda el viento!
Pero venid conmigo
Por la postrera vez y en el santuario
Al temblor funerario
Que dá la luz de amarillento círio,
El pensamiento alzad, que cuando acaso
De una memoria en pos levanta el vuelo,
Esa memoria es paso
Que á Dios nos lleva y que nos liga al cielo.
¡Adios te queda, sombra! Ya te miro,
Desligada del polvo miserable,
Cruzar en raudo giro
Por sobre el haz del piélago insondable.
Si la materia esclava
A la materia torna corrompida
¡Quien me diera vivir aquesta vida
Que empieza en el morir y nunca acaba!
Adios te queda y escuchad vosotros:
Aún resuena perdido como un eco
De lúgubre azadón el golpe seco;
En la oquedad sombría

Digitized by Google

Se pierde el ataud con sordo choque
Que un ¡ay! parece que al crugir encierra;
Piadosa vuestra mano cual la mía
Un puñado de tierra
Estremecida toque,
Y al fúnebre tañido con que gima
La broncínea campana que voltea,
Derramándola encima,
Exclamad como yo: ¡Blanda le sea!

Digitized by Google

NADERIAS.

A sólas me hablan tus lábios,
Encendidas amapolas,
Y me cuentan tus agravios
Y tus deliquios, á sólas.

Con cerrar los ojos míos,
Miro esos tus ojos, esos
Grandes, rasgados, sombríos,
Cuyas miradas son besos.

Aérea, dulce, deleitosa,
Tu imagen se me aparece
Y sobre mis sienes mece
Sus alas de mariposa.

Oh! bien hayan, mi consuelo,
Las horas de bendición,
Que te finje mi ilusión,
Que te adivina mi anhelo!

Digitized by Google

Bien hayan, sí, ¡que el mirarte,
Esa es toda mi ventura,
Y mi ardorosa locura
En mis ensueños soñarte.

Que me ames quiere la suerte;
Yo te amaré mientras viva,
Y el alma, de tí cautiva,
Te seguirá hasta la muerte!

Arroja á un lado, morena,
La tristeza que consume;
Vierte en mi sér el perfume
Que tu alma enriquece y llena.

Abandóname embriagada
Tus manecitas sedosas,
Y chóquense cariñosas
Tu mirada y mi mirada.

Háblenme á sólas tus lábios,
Encendidas amapolas,
Y cuéntenme tus agravios
Y tus deliquios á sólas!

Digitized by Google

FATALITY!

Así el muérdago acerbo la corteza
Del tronco añoso de vivir cansado
Y le absorbe la sávia. Así han dejado
A mi alma tu recuerdo y tu belleza.

Nos vimos en el mar. Un cierzo mismo
Unió las dos, al impulsar tu nave;
Otro nos separó; después ¡quién sabe,
Qué vendabal nos junte en el abismo!

Nos espoleaba ardiente un vago anhelo:
Penetrar en el mundo de lo ignoto;
Ansia de más allá, la del piloto;
Afán de alondra de subir al cielo.

Un sueño de mis sueños: eso fuiste.
Buscando estrellas me encontré tus ojos,
Más dijeron entonces tus sonrojos,
Que tu voz cuando: "te amo," me dijiste.

Digitized by Google

Me aparta de tu amor destino artero,
La razón me reclama que te olvide;
Y cuando con más fuerza me lo pide
Menos debo quererte y más te quiero.

De aroma deleitoso urna marina,
Astro que con cegar encanta: eso eres,
Y allá vá mi albedrío donde quieres,
Cual, donde quiere Dios, la golondrina.

¡Prenda del alma! En batallar horrible,
Apuro mi dolor con gozo extraño,
Una sombra me sigue: el desengaño,
Otra sombra persigo: el imposible!

Pero, no importa! Loco devaneo
Me finje amado y mi ventura es cierta....
Penetra en mi alma, la hallarás abierta
Y en ella te verás cual yo te veo!

Digitized by Google

¡DIOS!

SONETO.

Premiado en el Certamen de "El Clavel," con una flor natural y el derecho de elegir á la reina de la fiesta.

A Agustin Portas Ariza.

D. E.

El titán que los rayos aprisiona,
El que burla al espacio donde quiera
Con férreo surco, con tendida hilera,
Con cautivo vapor ó henchida lona;

El que descubre la ignorada zona
Y cuenta los diamantes de la esfera,
El hombre, el génio que orgulloso impera
Y triunfa á la medida que ambiciona,

Ni en valle colosal ó inmenso río
Halla obstáculo indócil á su empeño;
A la ciencia arrebata el poderío,

Es del pensar el absoluto dueño.....
¡Y á tí te debe su existir, Dios mío!
¡Y de tu obra es quizá lo más pequeño!

Digitized by Google

¡FAREWELL!

A Mistress. * * *

Adios! Esta palabra es un gemido
Que se humedece en lágrimas de muerte;
Adios es que te vas, es ya no verte;
Es la ansiedad horrible de tu olvido.

Siquiera el onda rápida y parlera,
Que abandona su amor en las orillas,
Reliquias deja allí: las florecillas
Reliquias de un amor tendrán siquiera.

Pero á mí, si te vas tú ¿qué me dejas....?
Ay! la bruma irisada de un ensueño
Que cruda realidad con torvo ceño
Disipa, al grado que de mí te alejas.

Cómo ha de resistir, no lo concibo,
Tan débil corazón dolor tamaño!
"Me muero si te vas," dije hace un año,
Hoy me dices adios.... ¡y aún estoy vivo!

Digitized by Google

Aprendete estos versos. De mi loca
Fantasía son átomos dispersos.
No te los he de oír..... ¡ay! y mis versos
Me sonaban tan lindos en tu boca!.....

De mi alma guardo en el caliente abrigo
Tu imágen, mi perenne compañera;
¡Con mis brazos temblando la oprimiera
No se me vaya á ir también contigo!

Adios!....porque es preciso, mi tesoro!
Te llevas la ilusión de mis encantos:
Guárdame muchos besos; tantos....tantos
Que sequen el torrente de mi lloro.

Digitized by Google

CADENA ETERNA.

¡Oh tú la de mis sueños arrobadores,
Digna de ser amada con mil amores;
Oropéndola, flor, linfa, armonía
Y para mí señora del alma mía!
Para que no te ufanes, ya que te ufanas,
De ser libre á las tardes y las mañanas,
Mientras yo de tu hechizo, vivo cobarde
Esclavo á la mañana como á la tarde;
Sabe que *nada* es libre ni aún el anhelo
Que impulsa á los suspiros con rumbo al cielo;
Sabe que la versátil mariposilla
Al amor de los lirios cede y se humilla,
Aunque todo el espacio ancho y vacío
Es la cárcel abierta de su albedrío;
Que el viento, (ya el travieso de los verjeles
Que trasciende á tomillo, mirto y claveles,
Ora el del camposanto, el quejumbroso
Que á los pinos sacude de su reposo,)
Encadena sus giros y veleidades

Digitized by Google

Al amor de florestas y soledades;
Sabe que la gacela ágil é ingrata
Es esclava del río que la retrata;
Del peñasco, la espuma; la yerta rama,
Del fuego que la besa con roja llama
Y del montón de hojuelas secas, fugaces,
Son esclavos los mirlos y las torcaces.

¡O tú la de mis sueños arrobadores,
Más libre que las brisas y que las flores!
Sabe que ni eres libre, ni habrás ventura
Si soñar tal quimera tu afán procura.
¿Y cómo puedes serlo, si en tí domina
La misma gentileza que me fascina?
Deja escapar de tu alma ese perfume
Que ni le hay más preciado, ni se consume;
Y pues eres mi númen de culto inmenso
Yo para tí seré himno é incienso;
Tú, mi logrado ensueño de poesía,
Yo....tu esclavo, señora del alma mía!

Digitized by Google

HIMNO.

EN EL ANIVERSARIO DE UNA SOCIEDAD MUTUALISTA.

La misma noble fé que nos congrega,
El alto pensamiento que nos guía
Dén al númen estéril que aquí llega
Cantos de alondra al fulgurar el día,
Vuelos del ave á quien el sol no ciega
Y ardiente—si no rica—fantasía
Porque, impulsado de propicio viento,
Llegar al corazón pueda mi acento.

Aquel que por los ámbitos vacíos
Echó á rodar los mundos y los soles,
Dando á la tierra piélagos bravíos,
Campos feraces y nevadas moles,
Nos dió su ley divina;
Nos infundió el amor que en todo late,
El amor de que están los mundos llenos
Y nos armó para el fatal combate
Diciéndonos: ¡Sed buenos!.

Digitized by Google

Es fuerza, pues, luchar. La vida entera
Así trascurre en sempiterna lucha.
Feliz aquel que al pié de su bandera
Sólo la voz de su deber escucha!
Feliz el que consagra su desvelo
A hacer el bien, el que en abierta mano
Lleva para los huérfanos consuelo
Y al semejante tiene por hermano!

El mútuo auxilio es gérmen inefable
De frutos de esperanza y alegría,
Y su esfuerzo laudable
Es un paso hácia el bien por cada día,
Hácia el bien material que presta abrigo
Al huérfano y viuda,
Hácia el bien material, postrer ayuda
Que bendicen los lábios del mendigo.

Y cuando dá al espíritu sediento
El pan de la instrucción que lo enaltece;
Cuando premia el aliento
Con que el niño se instruye y enriquece,
Alzando en el pavés la inteligencia
Fuera de las oscuras soledades,
Galardonando el triunfo de la ciencia
Y dando ejemplo digno á las edades;

Cuando esto es verdad, cuando esto miro,
Se me agita en el pecho el entusiasmo,

Digitized by Google

La palabra sacude su marasmo,
Afluye al lábio en tormentoso giró
Y en una frase su anhelar encierra
Que es ésta: *¡A las criaturas*
De buena voluntad, paz en la tierra
Y gloria á su Criador en las alturas!

Digitized by Google

DINNAH.

LEYENDA HEBREA.

I.

El sol muere en Occidente
en tanto que en la escarpada
cima del monte Carmelo
duermen sus rayos de grana;
discurre silboso el viento,
acariciando las cañas,
meciendo los carrizales
y haciendo gemir las palmas.
Por el azulado espacio
tienden el vuelo las garzas,
la blanca flor del nenúfar,
que leda acàricia el agua,

Digitized by Google

abre su cáliz al beso
de crepusculares auras;
la pasionaria se aduerme
y la petunia desmaya,
el lirio rojo se inclina,
y el lago azul lo retrata .....
Nazareth, duerme allá léjos,
del monte sacro en la falda,
tendiendo su caserío
hácia la arenosa playa.
¡Tal parece una gaviota
que al aire tiende sus alas!
En las horas del crepúsculo,
que son del silencio hermanas,
las nazarenas doncellas
van á la fuente por agua;
á la fuente que murmura
á la sombra de las palmas.

Todas como cervatillas,
saltando ligeras, pasan,
llenan el cántaro, y vánse
en bulliciosa algazara.
Una, tan sólo, está triste,
una, tan sólo, no canta,
y por su nívea mejilla
lenta resbala una lágrima.
Es la virgen salemita,
es la joya más preciada
que luce entre su diadema
Nazareth; Dinnah se llama!

Digitized by Google

En la noche de sus trenzas
que adorna con rosas blancas,
se destacan estas rosas,
brillando diseminadas,
como en la noche del cielo
las estrellas solitarias.....
Sus lábios que son muy rojos,
por rojos rivalizaran
con la flor del therebyntho
que brota en la ardiente playa;
ramilletes de azucenas
parecen sus manos blancas,
y sus ojos, ojos garzos,
que vela negra pestaña,
van siguiendo distraídos
el rodar de aquella lágrima.
Su frente, que es de alabastro,
por lo tersa y por lo blanca,
dejando ver sus tristezas
es de cristal por lo diáfana;
su acento es como el arrullo
de paloma enamorada,
su talle es el talle erguido
de la cimbradora palma,
y su alma....su alma es tan pura
como aquellas rosas blancas
que brillan en sus cabellos
cual estrellas solitarias,
¿Por qué está Dinnah tan triste?
¿Por qué vierte amargas lágrimas
cabe la fuente sonora

Digitized by Google

que las arrastra en sus aguas?
¿Por qué no canta ni ríe,
cual otras ríen y cantan?
¡Ay! porque sangra en su pecho
la herida que, envenenada,
abrió traidora saeta
que mano aleve clavara;
porque el fecundante fuego
de ojos, que amor demandaban,
de amor planta punzadora
hizo brotar en su alma,
como en tostado desierto
brota la verbena amarga!
Y amó....gallardo mancebo,
el que le juró fé santa,
el que iba todas las tardes
á acompañarla á la playa,
Marcio el valiente guerrero
que partió y aún no tornaba,
ese es el que con su ausencia
hoy le despedaza el alma.....
En tanto la tarde muere
y la noche se adelanta;
agonizante el crepúsculo,
todos los objetos baña
con melancólicas tintas;
y por las desnudas ramas
de enfermisos sicomoros,
discurren aves extrañas.....
Dinnah entonces se encamina
con paso lento á su casa,

Digitized by Google

rojos de llanto los ojos,
mústia faz, mejillas pálidas,
y mientras cruza el sendero
á su dolor entregada,
ni percibe el ruido que hacen,
al separarse las ramas,
ni vé á Marcio que aparece
y que hácia ella se adelanta.
¡Cuán otro está de otros días!
¡Cómo su frente elevada,
que alguna tristeza anubla,
melancólica se baja,
cual del Noto á las injurias
suele la azucena blanca!
¡Cómo sus ojos revelan
lo que pasa allá en su alma!
Dinnah que al verle de pronto
corrió hácia él desalada,
al mirar ese semblante
de angustia, dolor y lágrimas,
siente en su encendido pecho
cual frío de oja acerada,
sus fuerzas no la sostienen,
vacila.....tiembla, se pára.....
y siente morir su cuerpo
al ver morir su esperanza!

II.

Marcio tornó al campamento
á combatir por su patria,

Digitized by Google

la voz del deber lo ordena,
¿cómo no oír voz tan santa?
Colgada al cuello y oculta,
cual prenda de amor sagrada
que Dinnah al partir le diera,
lleva una cruz de esmeraldas.
Huérfano de su cariño
deja el pecho de su amada,
y por eso allá á lo léjos
en la solitaria playa,
se la vé todas las tardes,
pidiendo á la mar salada
que le devuelva la dicha
que se llevó entre sus aguas;
Miradla! No es ya la virgen
que iba á la fuente por agua;
no es la tímida gacela
que juguetea alborozada,
no es la doncella que vísteis
alegre tejer guirnaldas,
con aquellas blancas rosas
que en sus cabellos brillaban,
como brillan en el cielo
las estrellas solitarias.
No es ella, no: no es la misma!
Ahora es la paloma cándida
que en su nido de hojas secas
colgado en desnuda rama,
lanza dolientes querellas
que arrastra consigo el aura;

Digitized by Google

ahora es perfumada copa
que el postrer aroma exhala;
ahora es nota que se extingue
como se extingue una lámpara.
Terribles presentimientos
á cada paso la asaltan,
el delirio la consume,
la ansiedad febril la mata,
y lentas pasan las horas
y los días lentos pasan,
y no retorna el ausente
ni con él vuelve la calma;
y siempre el mismo horizonte
se presenta á sus miradas,
con las mismas densas brumas
y las mismas tintas pálidas.
Y siempre las mismas olas,
las de la mar despiadada,
siempre esas aves marinas
que por el espacio vagan
y que le causan envidia
porque no tiene sus alas;
siempre ese mismo el estruendo
de las irritadas aguas;
siempre esa misma la brisa
que orea la playa tostada
y siempre el mismo vacío
en el santuario de su alma!

Un día, ¡terrible día!
sale al bosque de mañana,

Digitized by Google

gran resolución se pinta
en su serena mirada,
y sóla, sin más amparo
que Dios y su fé sagrada,
se dirige á Palestina
á buscar á aquel que ama,
que por su patria pelea
allá en comarcas lejanas.
Sóla atraviesa el desierto,
sóla sube á la montaña,
y cuando su débil cuerpo
desfallece—no su alma—
invoca á El, y el recuerdo
consolador, del que ama,
le infunde vigor de nuevo,
y así cruza las cañadas,
los bosques y los torrentes
y las cimas escarpadas,
y así camina, y camina,
sin acabar su jornada.

III.

Inmensos como la mar,
del Dejannir en la falda
y no léjos de Siloe,
que se vé allá en lontananza,
se alza terrible el desierto
con sus arenas tostadas,
donde crece el cardo santo

Digitized by Google

y la verbena aromática;
el desierto, donde el sol
que en la arena se refracta,
abrasa con luz ardiente,
sin que puedan mitigarla
ni algún solitario olivo,
ni la sombra de las palmas,
ni el cinamomo oloroso
que alza sus robustas ramas
de hojas frescas, ni las húmedas
emanaciones, que el aura
robó al Cedrón, que allá léjos
desliza sus túrbias aguas.
Es de noche: el huracán
muje sin tronchar las cañas,
y en el cielo oscurecido
arrastra las nubes pardas;
cruzan el valle á intervalos
sus humedecidas ráfagas,
hace resonar á veces
el trueno su voz lejana,
alguno que otro relámpago,
al rasgar con luz de plata
los cortinajes del cielo
ilumina un panorama
de desolación; la lluvia
baja del cielo en cascadas,
el viento gime y arrecia,
la tempestad se desata!
Cuando Dinnah de rodillas,

Digitized by Google

de un cedro bajo las ramas
imploraba á Dios, fijando
en el cielo sus miradas,
rasgando ardiente relámpago,
que hórrido trueno acompaña,
las nubes, é hiriendo súbito
las pupilas dilatadas
de Dinnah, la hizo inerte
caer al suelo derribada.
Al ruido del vendaval,
al sollozar de las cañas
y al fulgor de otro relámpago
que iluminó el panorama,
se la vió bajo del cedro
cuyas agitadas ramas
llovían hojuelas húmedas
sobre ella, que, desmayada,
si luego á la luz del sér
abrió los ojos del alma,
nunca abrió al sol los del cuerpo
que el relámpago cegara.
Pobre Dinnah: ¡cuán horrible
es la existencia que arrastra,
ciega y vagando al acaso,
sóla y sin luz ni esperanza!
La ilusión de ver á Marcio,
última flor que quedaba
en el vergel de su dicha,
también rodó deshojada.
Ya sólo porque desea,

Digitized by Google

hasta las heces amargas,
apurar la inmensa copa
de su desventura, vaga
sin descanso por las selvas,
siempre en busca del que ama
que por su patria pelea
allá en comarcas lejanas.

IV.

A orillas de Djerikoh
que el Tiberiades retrata,
cuando al fulgor de la luna
su imagen tiembla en las aguas;
allí, feroz el hebreo
contra las huestes romanas
peleó por defender
su hogar, su vida y su patria;
allí también, en el valle
que arroyos de sangre bañan,
murieron diez mil soldados
en la terrible batalla;
allí también, todo es luto
y desolación y lágrimas.
Cruzan el aire siniestros
pájaros de torpes alas,
que disputan á la fosa
los restos de carne humana,
yacen en el suelo yertos,
hacinados como paja,
los cuerpos de que la muerte

Digitized by Google

hizo presa con sus garras;
alguno que otro lamento
por los aires se dilata,
crece, atraviesa el espacio
y se pierde en lontananza,
como los ecos del címbalo
que agudo los aires rasga.
Gime doliente la brisa
y orea la sangre cuajada
que con siniestros matices
brilla y alfombra la playa;
doblan al suelo los árboles
sus ennegrecidas ramas;
préstanle al sol en el éter
su velo las nubes pardas,
y el sol se oculta.....y no quiere
alumbrar tal panorama.
Después.....se oyen los lamentos
de madres, viudas y hermanas
que discurren afligidas
por el campo de batalla;
buscan allí alguna cosa,
y no quieren encontrarla!
Entre ellas se vé á una ciega
que á tientas y sola vaga,
y que extendiendo las manos
á cada paso se pára,
no halla al que busca, y prosigue
en su trabajosa marcha.
Es Dinah. Súbito un grito

Digitized by Google

lanza, y cae arrodillada
ante el cuerpo frío de Marcio
que no existe: su faz pálida
toca sus cárdenos lábios
que anima sonrisa plácida,
donde aún suspira el adios
que dió al morir á su amada:
oprime contra su pecho
aquella cruz de esmeraldas
que le dió en mejores días
con el fuego de sus lágrimas
pretende en vano encender
esa vida ya apagada:
y es tal su dolor acerbo,
y su angustia cruel es tanta,
que faltándole las fuerzas
ante tamaña desgracia,
lentamente dobla el talle
como azucena tronchada,
y junto al cuerpo de Marcio,
el postrer aliento exhala.
Roto ya el vaso, el perfume
hasta el cielo se levanta.

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

Digitized by Google

V.

Si pasais por Djerikoh,
viajeros de Tierra Santa,
cabe el undoso riachuelo
que sombrean las acacias,
más allá, donde esa cruz
tosca señala una lápida,
vereis humilde un sepulcro:
su bóveda artesonada
son las hojas de un sabino,
su pedestal, la hojarasca.....
Yo que conozco el misterio
que fiel esa tumba guarda,
yo que al pasar, me arrodillo
y murmuro una plegaria,
he visto cómo en las tardes,
cuando el sol muere en la playa,
viene un ave silenciosa
á la desnuda enramada
y llora allí con las hojas
que el remolino levanta;
he visto cómo, en concierto
lúgubre, sus voces alzan,
la tierra y el mar y el viento
que hace sollozar las cañas;
he visto en ese rosal
que junto á la cruz desmaya
de tristeza y desconsuelo

Digitized by Google

marchita la rosa blanca,
la rosa de Djerikoh;
y en su corola de nácar
ví una perla cristalina
que temblaba solitaria
y que al fin rodó hasta el suelo,
y esa perla... era una lágrima!

Digitized by Google

DE VICTOR HUGO.

Hier, la nuit d' été.....

Ayer la hermosa noche que nos prestó su velo
Era digna de tí, porque del alto Cielo
Miriadas de luceros brillaban en la sien;
Porque en silencio augusto sus hadas misteriosas
Vertían el rocío sobre las frescas rosas
Y sobre tí tambien.

Yo te miraba entonces ante tus piés de hinojos
Enardecido, loco, porque en tus claros ojos
Dejabas ver el alma henchida de pasión;

Digitized by Google

Y sin hablar los lábios, venían dulcemente
A confundirse en uno el sueño de tu mente
Y el de mi corazón.

Mi voz bendijo al punto la providente mano
Que armonizando todo por misterioso arcano,
Te hizo cual la noche: el infinito Dios,
El que os formó á entrambas tan puras y serenas,
Tan llenas de perfume y de murmurios llenas,
Tan bellas á las dos.

Sí, fuerza es bendecirlo en nuestro afan profundo;
Ya ves, crió tu alma; crió tambien el mundo;
Iluminó mis ojos, calmó mi soledad;
Y él hizo que en la tierra brillara tu pupila
Lo mismo que el lucero que trémulo cintila
Allá en la inmensidad.

Sí, Dios crió el amor, eterno é infinito,
Por el que todo vive que en todo se halla escrito,
Que ahuyenta y desvanece las nieblas del dolor;

Digitized by Google

El es quien en tu cuerpo, mi pálida sirena,
Virtiera la hermosura, como una copa llena,
Y en mí virtió el amor.

Déjate, pues, amar.—El amor es la vida;
Es lo único que llora el alma envejecida
Cuando á su ocaso el hombre se siente declinar;
Sin él nada hay completo: él todo lo eslabona
La belleza es la frente, amor es la corona;
Déjate coronar!

Lo que al alma dá vida; lo que el alma reclama
No es riqueza ó lauro ni portentosa fama,
Escoria que el orgullo arranca del poder;
Ni es, puedes creerlo, esa ambición demente
Que sueña con quimeras y roe tristemente
Las sobras del placer!

A ella le es preciso el misterioso enlace
Que une dos espíritus, que de ambos uno hace:
Dos manos que se chocan; el beso de pasión:

Digitized by Google

Lo que le dice un alma á otra que la mira
Y todas las canciones de aquella dulce lira
Que llaman corazon.

ADELANTE

Nada hay bajo los cielos que no esté sometido,
Como por ley secreta, á imán, retiro ó nido
Al que le impele siempre instinto halagador.
El nauta tiene el barco que su esperanza entraña,
Los cisnes la laguna; el cóndor la montaña;
Las almas el amor!

¡ADELANTE!

Dios puso en la magnolia y los jazmines
La nacarada tez y la fragancia,
Dió al ruiseñor la lira de las selvas
Y al arroyuelo sus parleras aguas;
Y como efluvio santo de su espíritu
Dió el pensamiento á la materia esclava
E inspiró con su amor, que es lo infinito,
El amor de la ciencia en nuestras almas.
Aspiran los brillantes de rocío
A ser la nube que en girones pasa,
El avecilla anhela hacer su nido
En la región altísima del águila;
Quiere el perfume difundido al aire
Subir hasta la bóveda azulada
Y la luz de los astros mas remotos
Quiere abrasarnos como el Sol abrasa.

Digitized by Google

Así aspira tambien la inteligencia
A sondear la inmensidad arcana;
En la naturaleza todo es lucha
Su ley suprema combatir nos manda
Y el saber es conquista á que debemos
Marchar como el cruzado á Tierra Santa.
Todo aquello que brilla y enaltece;
Lo que la humanidad por bien alcanza
Lleva el blasón divino de la ciencia
Y es una antorcha el sello de sus armas.
No solo es templo de celeste culto
El que fabrica la piedad cristiana
El templo que al saber le consagramos
Tiene incienso de fé que á Dios se alza;
Para alcanzar la prometida tierra
Acrisolamos nuestra fé sin tasa
Apurando en la vía nuestro esfuerzo
Y dejando vellones en las zarzas.
Pero ¡adelante siempre! este es el grito
Con que mi acento conmovido habla,
Que aún en la tiniebla mas espesa,
Fulgura siempre un rayo de esperanza.

Digitized by Google

HIMNO.

Oye, Señor mi voz cuando se exhala
En cantos de plegaria dolorida
Pidiendo bálsamos de torpe herida,
A tu bondad que á tu poder iguala.
Mas óyela tambien cuando resbala
Con el clamor intenso
Del órgano que entona en voz grave,
Y en tu loor atruena el ancha nave
Nublada por atmósfera de incienso.
Escúchala, si plácida se inspira
En ese amor con que los mundos llenas,
Y concede á las notas de mi lira
El puro acento de las almas buenas.

Tú me diste la fé de tu palabra
Y libre fué por tí la pátria mia.
¡Que mi lábio te adore cuando se abra
Como te adora el ave al nuevo dia!

Digitized by Google

¡Que celebre tus obras y tus dones
Y que á tu Santa Madre hora tras hora
La proclamen por madre y redentora
Con piadoso latir los corazones!
¡Que rompa el entusiasmo del cristiano
De la tibieza el miserable encierro
Y bese el halda del abrupto cerro
Donde brilla el pendon guadalupano!

Digitized by Google

NOSTALGIA.

Golondrina, ven acá,
Deten el furtivo vuelo
Y háblame del pátrio suelo
En donde mi madre está,
Golondrina, vén acá.

Dí si le conoces, dí
Si viste el país bendito
Cuyo recuerdo está escrito
En mi corazón, aquí,
Dí si le conoces, dí.

Díme si al pasar te vió
El ángel que diome el sér,

Digitized by Google

Dime si el que siento arder
El beso es que me mandó,
Díme si al pasar te vió.

Háblame del nido aquel
Donde están mis alegrías;
Dí si como en otros dias
Hoy vive la paz en él;
Háblame del nido aquel.

Al volver la primavera
Tú vuelves á tus hogares.
¡Quién me tornase á mis lares
Y quién tus alas tuviera,
Al volver la primavera!

¡Valle, monte, y caserío,
De mi niñéz, cuan lejanos!
Golondrina, y que cercanos
Que son para tu albedrío
Valle, monte y caserío!

Digitized by Google

Los sueños del desterrado
Mis soledades anegan,
Y á mi pátria solo llegan
Con vuelo torpe y cansado
Los sueños del desterrado.

Con la lengua del dolor
Mi lira su voz ensaya,
Mientras suspira en la playa
Del mar el ronco clamor
Con la lengua del dolor.

Golondrina, ven acá,
Deten el furtivo vuelo
Y háblame del pátrio suelo,
En donde mi madre está,
Golondrina ven acá.

Digitized by Google

TORREI MORIRE.

(Traducido del Italiano.)

Morir quisiera en la estación del año
En que la brisa es tíbia, azul el cielo;
Cuando la golondrina hace su nido
Y nuevas flores brotan en el suelo.

Morir quisiera cuando el Sol encumbra
Y duerme la violeta en la penumbra;
Gozosa mi alma al cielo tornaría
En primavera y al morir el día.

Mas si nubes preñadas de borrasca
Cubren la atmósfera de bruma oscura

Digitized by Google

Si ni una hojilla entre las ramas queda
Morir entonces me dará pavura

Morir quisiera cuando el Sol encumbra
Y duerme la violeta en la penumbra;
Gozosa mi alma al cielo tornaría
En primavera y al morir el dia.

Digitized by Google

EL ALCAZAR MALDITO.

POEMA.

A mi distinguida amiga la Señorita Guadalupe [illegible].

El Autor.

I.

En los dominios del moro
Y en la vega granadina,
Corre el agua cristalina
Del Genil de arenas de oro
Que, estrepitoso y sonoro,
Brama en la roca minada
Pintando en su onda azulada,
Tras el celeste confín,
La Alhambra y el Albaicin
De la histórica Granada.

Sacude la noche oscura
La destrenzada melena
Y en su sien, la luna llena
Tiembla con luz ténue y pura;
Rauda la chispa fulgura
De meteóricas centellas,
Y el [illegible]
Bebe sobre el haz del rio
Los brillantes de rocío
Que llueven de las estrellas.

Dormida está la ciudad
Y dormida está la vega,
Ningun ruido á turbar llega
El palacio ó la heredad;
En tétrica soledad,
Obscuro, aislado, proscrito
Sobre asientos de granito
Y tras callejas tortuosas,
Sus murallas silenciosas
Alza el *Alcázar maldito.*

A intervalos, pavoroso,
En la sombra lo sepultan
Los nubarrones que ocultan
Al sol de la noche hermoso;
Bórranse.... y surjen cerca,

Puentes, rastrillo, cadenas,
Y es de mirar las serenas
Ondas de la luna inquieta
Perfilando la silueta
De las erguidas almenas.

La mano del tiempo fría
Hizo del arte despojos
En los arabescos rojos
Del frontón de sillería;
Solo en la esbelta arquería,
Dibújanse, del portal,
Las ojivas de cristal
Con vidrios abigarrados
Que retiemblan azotados
Cuando sopla el vendabal.

Por las pilastras sencillas
Trépase la yedra osada,
Y en la cerniisa grietada
Florecen las campanillas;
Parietarias amarillas
Cuelgan en hebras sutiles
De los estrechos pretiles,
Y el muro vetusto, anida
En la oquedad carcomida,
Golondrinas y reptiles.

Digitized by Google

Como al sándalo luciente
Lo cubre áspera corteza,
Así oculta la riqueza
De los palacios de Oriente,
El alcázar esplendente,
De lujo y de pompa lleno
Que guarda avaro en su seno
A Fátima, esclava mora,
Que bajo el dominio llora
De Alhamar el agareno.

Alhamar es el extranjero
Encarnizado y feroz,
De dominadora voz
Y de mirar altanero,
Bañado en sangre el acero
Que empuña crispada mano,
Juró odio eterno al cristiano
Y desde entónces se cuenta
Que es él, en la lid sangrienta,
El terror del castellano;

Es bronce que no estremece
Ni ablanda otra sensasión
Que el calor de una pasión
Que le abrasa y enloquece:
Ese amor que lo adormece
En las alas del delirio,

Lo agita en hondo martirio
Y crece en su pecho duro,
Como sobre fango impuro
Alza sus hojas el lirio.

Un recuerdo torcedor,
Sin tregua, su mente asalta
Que enciende, aviva y exalta
Al frenesí su furor:
Perdió al hijo de su amor
Robado en serenos dias,
Angel de esa alcurnia
Si no muerto ya—olvidado
De su hogar abandonado
Sin luz y sin armonías.

II

Quema el tibio reverbero
Sus luces en el retrete,
Perfumes quema el pebete
De Arabia en el pebetero,
Y allí, en conjunto severo,
Mézclanse pieles de Hungría,
Brocateles de Turquía
Y alcatifas, jarras chinas,
Colgaduras damasquinas
Y alfombras de Alejandría.

Digitized by Google

Sobre la rica otomana
Muellemente reclinada,
Deja vagar su mirada
Pensativa la sultana;

Tal parece, soberana,
Al ténue fulgor que asoma,
Entre oro, sedas y aroma,
Mármol y tapicerías,
Una Vénus de Fidias
En el harem de Mahoma.

Qué hermosa! Coral sombrío
De lábios, en téz nevada,
Como la escarcha cuajada
En los jacinthos del rio;

Noche tropical de estío,
Duerme en su pupila mora,
Y en su trenza seductora
Se tejen en red sutil,
Los diamantes de Anaquil
Y las perlas de Bassora.

Pobre Fátima! Alejada
Del objeto de su amor,
Gime entregada al temor
Y á la zozobra entregada;
Su existencia fatigada,
Como exhausto manantial

Digitized by Google

Deja correr su [illegible]
Entre guijas de dolores,
Sin que se bañen las flores
En su límpido cristal.

Miéntras la pena sombría
Su blanca frente oscurece,
El eco oirse parece
De lejana melodía;

Relámpago de alegría
Brilla en su faz peregrina;
Que esa guzla, bizantina,
Que acompaña la canción,
Despierta en su corazón
El amor que la domina.

Llega al balcón, cautelosa,
Vacila, vuelve otra vez,
Y abre en fin el ajimez
Con lentitud silenciosa;
Una escala, cuidadosa,
Sujeta en el alfeizar,
Al volverse, resonar
Oye un acento salvaje;
Y, espantoso de coraje,
Mira al terrible Alhamar;

En su rabia concentrada
La voz, rebelde al sonido,
Mas articula un rujido
De pantera encadenada,
Que dice:—"Desventurada,
Si del balcon al través
Un hombre salta, á mis piés
Rodará el vil seductor
Lavando en sangre mi honor,
Y tú morirás despues."

Aun dura el furor insano
Que lo enloquece y exalta,
Cuando de la calle salta
Un doncel, espada en mano.
¿De qué poder sobrehumano
Está el mancebo dotado,
Que hace al agareno osado
Temblar de miedo ó de horror,
Y en insólito pavor
Quedarse petrificado?

Gonzalo—que así se llama—
Levanta en alto el acero;
Con ademan altanero
Y noble, la lid reclama;

Ardiente [illegible]
Su sangre que [illegible]
Y solo acierta á decir
Con ronca voz: —Pues lo quiere
Tu estrella, villano, hiere
O prepárate á morir—!

Refrena el moro su [illegible]
Presa de opuestas pasiones,
Y es que advierte en sus [illegible]
Una semejanza estraña:
—"Respóndeme ¿Eres de España?
—Soy español—contestó—
Nadie mi alcurnia dudó,
Que fué mi madre en [illegible]
Doña Leonor de [illegible]
Española como yo.

Como secular encina
Que abate el rayo velóz,
Sin fuerzas, vida ni voz
Queda Alhamar; le domina
El furor; mas le fascina
Tambien su destino cruento,
Y en su cerebro violento
Cual mar que empieza á rujir
Se entrechocan al latir
Las olas del pensamiento.

Mira en vaga confusión
Tras bruma fosforescente,
El ayer sin que *el presente*
Muera en su imaginación;
Despierta su corazón
Apenas; rara atonía
Embarga su fantasía
Y al soñar tiempos mejores
Siente [illegible] y dolores,
Pesar y melancolía;

Empero cual de verano
Sueño que se desvanece,
Así al fin desaparece
Cuanto en él hubo de humano,
No ya con furor insano,
Sino con calma feróz
Repónese su ódio atróz;
Vibra ardiente y contenido,
Y al hablar, como un silbido
De reptil, suena su voz:

"—Eres mi hijo, mas no importa"
Brama entónces el infiel
Ante el absorto doncel
Y ante la doncella absorta;

"—Mi alma altiva no soporta
Ya ni valladar y freno,
Y si el Dios del agareno
No quiere que por mí mueras,
Parte á lejanas riberas
Y huye de aquí, yo lo ordeno!"—

Mudo de asombro y de horror
Gonzalo, pero calmado,
Con acento entrecortado
Le dice á Alhamar:—"Señor,
Si os hizo el Dios Salvador
El dueño de mi albedrío,
Vuestros son mi poderío,
Mi vida, mi libertad;
Pero mi amor respetad
Porque es mio, solo mio."—

"Maldición!—en ronco grito
Ruje con voz de pantera
El musulman—¡que uno muera
De los dos, pues que está escrito!
—Alza bastardo maldito
El hierro y guarda tu vida!"—
Cierra contra él; en seguida
Hiere, y *ella* que ligera
Cual generosa barrera
Se interpone, rueda herida.

Digitized by Google

La rabia en su paroxismo,
La amargura, el desvarío,
Celos, amor, odio impío,
El vértigo del abismo
En su pecho, y asimismo
Horrible caos en su mente,
Todo esto le abruma, y siente
Tan terrible sacudida
En su alma, que odia una vida
Que lo mata lentamente:

De sangre turbio oleaje
Anubla entónces su frente,
Y en ciego delirio, siente
Trocarse el vivo coraje;
Desesperado, y salvaje
En su desesperación,
Se atraviesa el corazón
Y dice: "la sangre mia
Caiga sobre tí algun dia
Como eterna maldición!"—

Cae desplomado é inerte
Junto á Fátima; sangriento
Charco tiñe el pavimento
Con mancha rojiza y fuerte,
Y Gonzalo, sin que acierte

Digitized by Google

A dar tino á su razón,
Alza á su amada; el balcón
Salta, y gana los cercados
Miéntras graznan espantados
Los cuervos del torreón.

La doncella y el doncel,
De la luna á los reflejos,
Huyendo léjos, muy léjos
Se ven en rando tropel;
El cristiano y el infiel
Que amedrentados están,
Creen que el mismo Satán
Es el corcel, que en la bruma
Va volando, cual la pluma
Que arrebata el huracán.

III.

Entretanto ya la aurora
Tímida se despereza
Y con pálida belleza
Todo el paisaje colora;
Entona el ave canora
Su cantilena indecisa,
Tíbia suspira la brisa
Y el sol desde la extensión
Saluda á la Creación
Con su primera sonrisa;

Digitized by Google

Levanta el claro Genil
Sus penachos de neblina
Que hasta el monte, blanquecina,
Sube en espirales mil;
Primero es humo sutil
Y al condensar sus vapores,
Apaga sus resplandores
Granada, como si el cielo
Quisiera arrojar un velo
Sobre esa noche de horrores.

Ya ni al fuego que el sol lanza
Se percibe la ciudad,
Que en brumosa vaguedad,
La vista á mirar no alcanza,
Tan solo allá en lontananza,
Sobre moles de granito,
Yergue al *Alcázar maldito*
Sus minaretes agudos
Cual dedos del arte, mudos,
Señalando al infinito.

Digitized by Google

ENTRE FLORES

Hay aquí embalsamados bosquecillos
De sombra dulce y de sin par frescura
Donde el aire revuela y se satura
Del perfume de lirios y tomillos.

Hay linfas sonorosas que á su paso
Dejan suspiros como de arpa eólia
Y humedecen el pié de la magnolia
Que entreabre sus pétalos de raso.

Vuestra pisada huella estos jardines
Como las hadas de helitros de rosa
Huellan sin deshojar la tuberosa
Y los blancos penachos de jazmines.

Digitized by Google

La flor es incensario: sus aromas,
Si la cortais, se tornarán mejores
Y vuestras manos al cortar las flores
Serán entre el follaje dos palomas.

¡Bien halla vuestra excelsa gallardía!
¡Bien hallan vuestros ojos: dos estrellas
Que vierten, como erráticas centellas,
Polvo de luz y resplandor de dia!

Por ellos aire ó flor, vergel ó roca
Lucen y esmaltan y perfuman tanto....
Hay séres que derraman un encanto
Que anima y embellece cuanto toca!

El alma del poeta, dulce amiga,
Os rendirá tal vez himno sonoro
Cuando halle plectro de bordones de oro
Y santa inspiración que los bendiga.

Pero ántes permitid que mis loores
Vayan á vos con la sentida queja
Del céfiro galante que corteja
A la flor mas hermosa de las flores.

FIN.

Digitized by Google

INDICE.

Dedicatoria..... V
Prólogo..... VII
Sor Juana Inés de la Cruz.....
Virgisameinnght.....
Misterio.....
Subter Nivem.....
Isabell.....
Poesía.....
Aire Perennius.....
Far From.....
Página suelta.....
En Orizaba..... 22
A Atenas de la fuente..... 26
A una Artista..... 30
María..... 32
Grecia..... 34
A Sofía Alverá..... 40

Digitized by Google

Páginas.

Capella..... 41
Al Atoyac..... 44
¡Luz!..... 45
Inmortales..... 47
Stella!..... 49
Elegía..... 53
Naderias..... 57
Fatality..... 59
¡Dios!..... 61

FIN DEL INDICE.

Digitized by Google

Digitized by Google

3 2044 010 420 156

THE BORROWER WILL BE CHARGED AN OVERDUE FEE IF THIS BOOK IS NOT RETURNED TO THE LIBRARY ON OR BEFORE THE LAST DATE STAMPED BELOW. NON-RECEIPT OF OVERDUE NOTICES DOES NOT EXEMPT THE BORROWER FROM OVERDUE FEES.

WIDENER

MAY 2 2 1994

WIDENER

SEP 22 1999

FEB 10 2000

CANCELLED

BOOK DUE

Digitized by Google

Digitized by Google